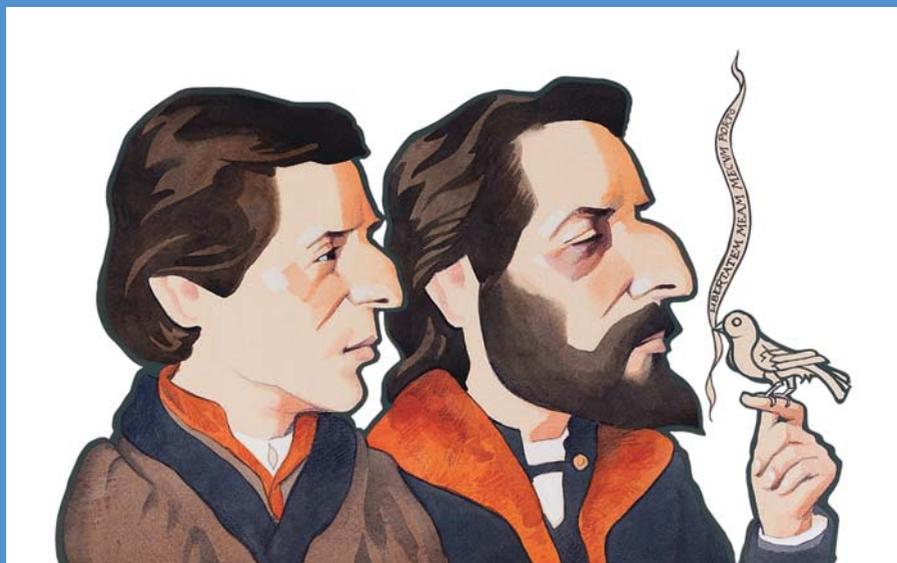


# Exposición Ibercaja



## Miguel Servet vs. Michel Villeneuve

Sobre ilustraciones de José Luis Cano



iberCaja  
Obra Social



Exposición Ibercaja

# Miguel Servet vs. Michel Villeneuve

---

Sobre ilustraciones de José Luis Cano



**iberCaja**  
**Obra Social**

**Ibercaja Obra Social**  
Plaza Paraíso, 2, 1.ª planta. 50008 Zaragoza  
[www.ibercaja.es/obrasocial](http://www.ibercaja.es/obrasocial)  
Edita: **Ibercaja Obra Social**

### **Ficha técnica de la exposición**

13 dibujos de 36 x 37,5 cm  
14 dibujos de 36 x 24 cm  
6 dibujos de 24 x 17 cm  
3 dibujos de 22,5 x 37,5 cm  
2 dibujos de 19,5 x 46,5 cm  
2 dibujos de 18 x 18 cm  
1 dibujo de 24 x 37,5 cm  
Originales de José Luis Cano  
Producción: **Ibercaja Obra Social**  
Propuesta expositiva: **Queroche**  
Transporte: **Queroche**  
Supervisión textos: **Comisión V Centenario**  
Itinerancia: **Ibercaja Obra Social y Gobierno de Aragón**

DEPÓSITO LEGAL:  
Z-1.353-2011

IMPRIME:  
Tipolínea, S.A.  
Isla de Mallorca, 13  
50014 Zaragoza

Sala La Muralla. Delegación Territorial.  
Gobierno de Aragón. Teruel

DEL 7 AL 29 DE ABRIL DE 2011

Sala de Exposiciones Ibercaja La Rioja. Logroño

DEL 3 AL 31 DE MAYO DE 2011

Casa de la Cultura. Monreal del Campo

DEL 1 AL 25 DE JUNIO DE 2011

Sala de Arte Contemporáneo José Lapayese. Calamocha

DEL 26 DE JUNIO AL 31 DE JULIO DE 2011

Centro Cívico Casa de las Asociaciones. Calatorao

DEL 22 AL 28 DE AGOSTO DE 2011

Palacio de Congresos. Jaca

DEL 1 AL 15 DE SEPTIEMBRE DE 2011

Ibercaja Actur. Zaragoza

DEL 20 DE SEPTIEMBRE AL 30 DE OCTUBRE DE 2011

Sala de Exposiciones Ibercaja Guadalajara

DEL 3 AL 30 DE NOVIEMBRE DE 2011

Centro Ibercaja Huesca

DEL 2 DE DICIEMBRE DE 2011 AL 15 DE ENERO DE 2012



## Índice

---

Exposición divulgativa .....	7
La exposición .....	8
Paneles .....	9
El juicio final .....	10
Teólogo .....	12
Contexto histórico .....	14
El triste final .....	16
Biografía .....	18
Médico .....	22
Geógrafo .....	24
José Luis Cano. Semblanza auto-biográfica .....	26



La Obra Social de Ibercaja y el Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón conmemoran conjuntamente el quinto centenario del nacimiento de Miguel Servet, una de las mentes más privilegiadas que ha dado la historia, con una Exposición divulgativa en torno a su figura, que tiene por objeto acercar al público de todas las edades su obra, pensamiento y la época que le tocó vivir.

Miguel Servet, nacido Miguel Serveto Conesa en Villanueva de Sijena (Huesca), conocido también como Michel de Villeneuve y Michaelem Servetus, se llamaba a sí mismo aragonés de España, y fue un adelantado a su tiempo. Sabio y humanista, claro exponente de la cultura renacentista de aquel siglo XVI que no pudo comprender la aportación que su capacidad innata de estudio, análisis y clarividencia le hacía al mundo, Miguel Servet entregó su vida por defender sus convicciones frente a un entorno social al que abrumaría con su lucidez. Sus ideas, revolucionarias en el contexto histórico que vivió, influyeron en los futuros filósofos de la democracia.

Servet descubrió la estructura del corazón y el funcionamiento de la sangre, como si su contribución a la ciencia fuese una alegoría de su propia pasión, esa que le impulsó desde el alma y la palabra. Adalid de la libertad de pensamiento y de expresión, Miguel Servet es un símbolo vigente de esa brillantez intelectual a veces incómoda para el poder establecido, pero inevitable, imparable e imposible de ocultar, porque actúa como luminaria que señala siempre la dirección del futuro.

La Exposición organizada por ambas instituciones aragonesas plantea una propuesta divulgativa para escolares y adultos por igual, en una doble vertiente: la humana, a través de las ilustraciones de José Luis Cano, que hace un recorrido por su vida, desde la interpretación entrañable e irónica de sus momentos más significativos, y la académica, a través de los paneles explicativos con su biografía y lo esencial de su pensamiento.

La itinerancia de esta Exposición, desde abril a diciembre de este 2011, recorre las localidades de Teruel, Logroño, Monreal del Campo, Calamocha, Calatorao, Jaca, Zaragoza, Guadalajara y Huesca, como homenaje y reconocimiento a su memoria en los españoles de hoy.

## La exposición

---

Partiendo de la edición del libro *Miguel Servet y el Doctor de Villeneuve*, escrito e ilustrado por José Luis Cano, la Exposición organizada por la Obra Social de Ibercaja y el Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, realiza un recorrido a través de los momentos más significativos de la vida de Miguel Servet, tomando las ilustraciones originales de José Luis Cano como base para una propuesta expositiva que combina el humor y la divulgación de la herencia del sabio aragonés, recogiendo la síntesis de su pensamiento y su vida.



## Paneles



Michael Servetus.

Cuando Miguel Servet publicó el «Restitutio» a principios de 1553, envió un ejemplar de anticipo a Ginebra. El texto impreso incluía treinta de sus cartas enviadas a Calvino. Poco después, a instancias de Calvino, la identidad verdadera de «Villeneuve» fue revelada a la Inquisición católica de Vienne. Tras su arresto e interrogatorio, mediante sobornos e influencias de algunos amigos, consiguió escapar de la cárcel. Fue, no obstante, sentenciado y quemado «en efigie» (un muñeco le representaba), junto a varios de sus libros.

De camino, posiblemente al norte de Italia, fue reconocido en una iglesia de Ginebra, arrestado y juzgado por herejía ante las autoridades protestantes.

El Ayuntamiento de Ginebra declaró culpable a Miguel Servet de no aceptar la Trinidad y de no aprobar el bautizo celebrado durante la niñez. Calvino pidió que Miguel Servet fuera decapitado pero el Ayuntamiento insistió en que fuera quemado en la hoguera.

A pesar de ser su delator y de su comportamiento injusto hacia Miguel Servet, debe reconocerse a Calvino su importancia histórica. Se le considera el padre de la enseñanza popular y el propulsor de las escuelas públicas. Es verdad que estaba tan identificado con su causa que consideraba los ataques a su persona como ataques a la religión cristiana. Miguel Servet era obstinado hasta hacer exasperar a sus enemigos, fiel a sus ideas y persistente en sus convicciones. Hay quien consideraría que su mismo carácter propició su sufrimiento. Pero no debe caerse en ese error. Servet era un cristiano sincero que se sentía fervientemente unido a Jesús y que creía firmemente en sus ideales, a los que decidió ser fiel, aunque ello supusiera su muerte.



Calvino.  
Grabado de R. Boyvin, 1562.

## Carta desde la prisión

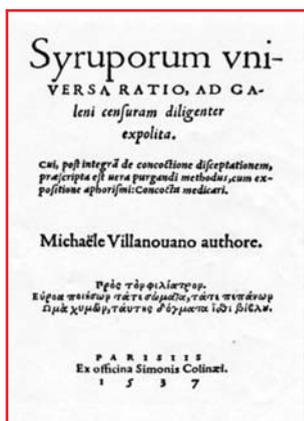
*Muy honorables señores: Me encuentro detenido por los cargos delictivos presentados por Juan Calvino, quien falsamente me acusa de haber dicho lo que sigue:*

*1. Que las almas son mortales 2. Que Jesucristo únicamente adquirió de la Virgen María una cuarta parte de su cuerpo. Se trata de cosas horribles. Entre todas las herejías y todos los delitos, no existe ninguno tan grande como pretender que el alma es mortal. En todo lo demás, puede haber esperanza de salvación, mientras que no la hay con tal herejía. Quien lo pretenda, no cree en la existencia de Dios, ni la justicia, ni la resurrección, ni Jesucristo, ni las Sagradas Escrituras ni nada más. Sólo cree que todo muere y que el hombre y la bestia son una misma cosa. Si yo hubiera dicho o escrito tal cosa, yo mismo me condenaría a la muerte por haber ofendido al mundo. Por consiguiente, señores míos, solicito que mi acusador sea castigado según la ley del talión y sea detenido como prisionero hasta que el asunto se haya zanjado con su muerte o la mía o con cualquier otro tipo de castigo. Y para ello, yo mismo me someto a la citada ley del talión. Estoy de acuerdo en morir si no se le inculpa con estas dos razones y otras que detallo abajo. Les exijo, señores míos, justicia, justicia, justicia.*

*Redactado en la prisión de Ginebra, a 22 de septiembre de 1553.  
Miguel Servet, por su propia causa.*



Monolito erigido en Champel, cerca del lugar donde se situó la hoguera.



Portada de la edición del Tratado Universal de los Jarabes. Venecia, 1545.

Miguel Servet no aceptaba la doctrina del pecado original ni la teoría de la salvación en la que aquella se basa; tampoco las doctrinas sobre la doble naturaleza de Cristo. Creía que Jesús tenía una sola naturaleza, humana y divina a la vez, y que Jesús no era otra entidad de Dios independiente del Padre, sino Dios mismo en la tierra.

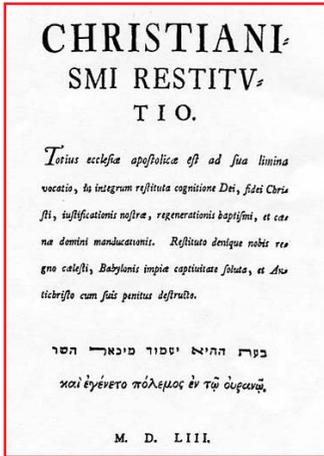
Pensaba que la existencia de la Trinidad suponía una «economía» de las formas de actividad que Dios puede poner en juego. Cristo no siempre existió. Fue dotado de existencia real cuando Dios necesitó ejercer esa forma de actividad. Miguel Servet se refería a la Trinidad, en su concepción más vulgar y popular, como «un Cerbero de tres cabezas» (en la mitología griega, Cerbero era un perro de tres cabezas que habitaba el infierno).

Miguel Servet no creía que la gente fuera totalmente depravada como lo suponía la teología de Calvino. Él pensaba que todos, incluso los no cristianos, eran capaces de redimirse.

Según Servet, los seres humanos solo necesitan la inteligencia y el libre albedrío que todos poseen para alcanzar la gracia. No marcó, como sí hizo Calvino, un abismo entre el mundo divino y el mundo terrenal. Afirmaba que Dios estaba presente en toda la creación.

El diablo era un factor importante de la teología de Miguel Servet. Se consideraba un dualista; pensaba que Dios y el diablo estaban inmersos en una gran batalla cósmica. El destino de la humanidad era una pequeña refriega en la historia de la salvación.

*En el juicio de Ginebra,  
 Calvino le preguntó si también el diablo era parte de Dios.  
 Miguel Servet se rió y replicó: «¿Lo dudas?  
 Esto representa mi principio fundamental  
 de que todas las cosas son una parte de Dios,  
 y la naturaleza de estas cosas  
 es el espíritu sustancial de Dios».*



Portada de Christianismi restitutio, 1553.



La Trinidad.  
 Grabado de Alberto Durero.



Monumento a Servet en la plaza del Ayuntamiento de Annemasse, Francia, junto a Ginebra.  
Clotilde Roch, 1908.

El siglo XVI supuso el fin de la hegemonía de la Iglesia Católica y la instauración de distintas iglesias ligadas al Protestantismo. La Reforma, impregnada por la cultura del Renacimiento, alteró por completo el modo de vida de Europa occidental y dio comienzo a la Edad Moderna.

La Iglesia Católica, en crisis desde el siglo XV, se enfrentaba a un creciente anticlericalismo y a movimientos religiosos que buscaban el «cristianismo primitivo».

El detonante fue la venta de indulgencias para sufragar la construcción de la Basílica de San Pedro en Roma. En Alemania, el monje agustino Martín Lutero predicó contra las indulgencias y, en 1517, clavó sus «95 tesis» en la puerta de la iglesia de Wittenberg, hecho que se considera el inicio de la Reforma Pretestante.

Los fundamentos de la autoridad católica romana fueron socavados por las nuevas formas de pensamiento humanista. La reforma destruyó el monopolio de la fe y de la organización eclesiástica de los pueblos cristianos de Europa y separó a muchos millones de la Iglesia Romana.

Con el Renacimiento, los ojos de los hombres tanto tiempo enfocados en los cielos, comenzaron a volverse hacia el mundo circundante.

Es probable que sin el estímulo y la redefinición que surgieron del conflicto con los reformadores, la Iglesia Romana hubiera estado mal preparada para enfrentar lo que le esperaba en un mundo nuevo y más grande y que sin la Reforma, a la corrompida Iglesia Romana tal vez le hubiese tocado la misma suerte que siguió el Imperio que varios siglos antes la alojó.



Martín Lutero.

Situación religiosa en Europa, 1560.



Sesión del Concilio de Trento.  
Cuadro de Tiziano.



Estatua de Miguel Servet maniatado a la estaca de la hoguera.  
Plaza Aspirant Dunand de París.

Descripción de la muerte de Miguel Servet según William Osler (médico):

«Poco después de las doce, una procesión partió del Ayuntamiento de Ginebra; los magistrados y el clero de la ciudad con sus togas, el fiscal y otros oficiales a caballo, una guardia montada de arqueros, los ciudadanos, una multitud de seguidores de lo más variopinto, y en medio de todos ellos, con los brazos atados y ropas sucias y harapientas, caminaba un hombre de mediana edad, cuyo rostro de intelectual acusaba las marcas de un largo sufrimiento.

[...] pocos ojos se separaron de la figura central de la triste procesión.

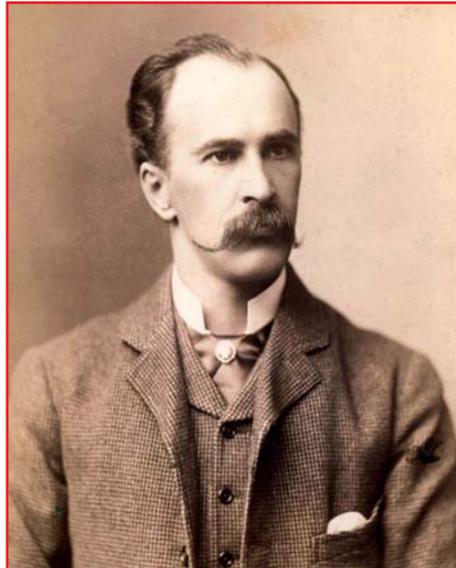
A su lado, suplicándole sinceramente, iba el anciano pastor, Farel, quien había dedicado gran parte de su vida al servicio de sus conciudadanos. Tras subir la colina, llegaron al campo de Champel y aquí, en lo alto de su promontorio, se alzaba la fatídica hoguera con cadenas colgando y haces de leña amontonadas a su alrededor. Ante esta visión, la pobre víctima se postró en el suelo rezando.

En respuesta a la exhortación del clérigo para que hiciera una confesión, se escuchó el grito «¡Misericordia, misericordia! ¡Jesús, Hijo del Dios eterno, apiádate de mí!» Atado al poste con las cadenas de hierro, con una corona de paja y ramitas verdes cubiertas de azufre en su cabeza, con una cara larga y siniestra, se parecía al mismísimo Cristo en cuyo nombre estaba amarrado. Alrededor de su cintura le habían atado un fardo de manuscritos y un grueso libro impreso en octavo. Se le prendió fuego y cuando las llamas se propagaron con la paja y el azufre y se reflejaron en sus ojos, se escuchó un grito desgarrador que aterrorizó a los que estaban allí presentes.

La leña estaba verde y la quema resultó ser lenta. Pasó mucho tiempo antes de que, agonizando, gritara otra vez: «¡Jesús, Hijo del Dios eterno, ten misericordia!». Así murió a los cuarenta y cuatro años Miguel Servet Villanovanus, médico, fisiólogo y hereje. Hubiese podido gritar «¡Jesús, Eterno Hijo de Dios!» en el último momento y se habrían soltado las cadenas, se le hubiera quitado la corona y se hubiera esparcido la leña. Prefirió mantenerse fiel hasta la muerte a lo que él consideraba que era la Verdad según la Biblia».



La quema fue durante siglos la pena imputada por herejía según la ley del Imperio.



William Osler,  
1849-1919, retrato.



Michael Servetus, hispanus de Aragonia, grabado de C. Sichern, 1607.

**1511.** El 29 de septiembre Miguel Servet nace en Villanueva de Sijena, Huesca, donde su padre, Antón Servet, había sido destinado para ejercer como notario real. Sus padres eran fervientes católicos y parece que de ellos heredó cierta predisposición hacia el mundo eclesiástico.

**1525.** Sus primeras letras y sus estudios de humanidades las realiza en el vecino monasterio de Montearagón, gracias a la amistad de su padre con el clérigo de Huesca Juan Quintana. En este año entra como paje y secretario al servicio de Quintana, interviniendo en importantes actuaciones relacionadas con moriscos y heterodoxos.

**1528.** Estudia derecho en la Universidad de Toulouse por empeño de su padre. Sin embargo, se dedica fundamentalmente a la teología, materia sobre la que discutía vivamente.

**1529.** Vuelve al servicio de Quintana. Al año siguiente le acompañaría durante su viaje a la coronación de Carlos V por el Papa Clemente VII.

**1531.** Abandona el séquito del emperador y se dirige a la ciudad suiza de Basilea para unirse a los protestantes. Se alojó durante meses en casa de Ecolampadio, pastor de Basilea y líder de la reforma. Tras continuas disputas teológicas, se traslada a Estrasburgo, donde conoce a Bucer y Capito. Publica *De Trinitatis Erroribus* (sobre los errores de la Trinidad), libro en el que cuestiona el dogma de la Santísima Trinidad y que será prohibido en Basilea y Estrasburgo.

**1532.** Publica, en un intento conciliador, *Dialogorum de Trinitate* (diálogos sobre la Trinidad), obra también prohibida, por la justicia española y francesa acusado como hereje antitrinitario. Su hermano trata de convencerle de que vuelva a España para ser interrogado, pero Miguel Servet huye a París.



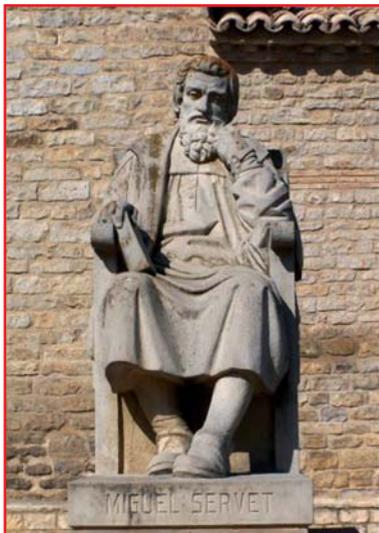
Retrato de Carlos V en la batalla Mühlberg,  
por Tiziano.  
Museo del Prado, Madrid.  
Foto Archivo Firo-Foto.



Página inicial de De Trinitatis Erroribus,  
de Miguel Servet.



Casa natal de Servet  
en Villanueva de Sigena.  
Sede del Instituto  
de Estudios Sijenenses.



Estatua sedente del sabio aragonés en su localidad natal. Villanueva de Sijena.

**1532.** Con 32 años se instala en París, bajo el nombre de Michel de Villeneuve, para estudiar matemáticas y medicina. Sobrevive como profesor de matemáticas, disciplina que entonces comprendía astronomía, astrología y geografía.

**1535.** Se instala temporalmente en Lyon, considerada como una de las ciudades más importantes del mundo en la publicación de obras. Trabaja como corrector de pruebas, encargándose de la nueva edición de la Geografía de Ptolomeo.

**1536.** Retoma sus estudios de medicina en París, publicando *Syruporum universa ratio* (explicación universal de los jarabes). Junto con Vesalio, trabajó como ayudante de Hans Gunther realizando disecciones, lo que le permitió adquirir un gran conocimiento de la fisiología.

**1538.** Villeneuve se ve envuelto en problemas con la facultad de medicina, el Parlamento de París y la Inquisición, al publicar la obra *Disceptatio pro astrología* (discurso en pro de la astrología), en la que hizo comentarios irrespetuosos sobre médicos de la época, tildándoles de ignorantes.

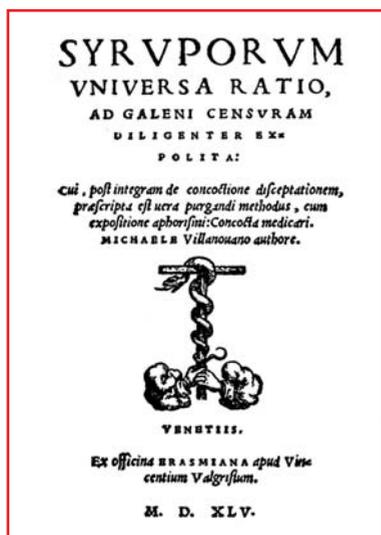
**1540.** Tras abandonar París, seguramente sin título para ejercer la medicina en la zona de Lyon, entra al servicio del arzobispo de Vienne, Pierre Palmier, como médico personal.

**1542.** Reside durante doce años en Vienne, donde hizo fama y fortuna como médico y siguió trabajando como corrector de pruebas. Publica una nueva edición de la Geografía de Ptolomeo, con comentarios menos hirientes que la anterior.

**1545.** Completa la edición de la Biblia de Pagnino, con la que pretende entender mejor el significado de la Biblia estudiando la historia de los hebreos con un significado literal e histórico.

**1546.** Inicia una fatídica correspondencia llena de desencuentros con un viejo conocido, Calvino, que en esa época es ya la figura más prestigiosa del reformismo protestante.





Portada de la edición del Tratado Universal de los Jarabes. Venecia, 1545.

gorigar o debilitar el organismo. Recomienda tomar zumo de frutas, pues en los jugos exprimidos está íntegra la fuerza, más que en el cocimiento de hierbas.

Servet descubrió la estructura del corazón y el funcionamiento de la sangre, aportación imprescindible en la Historia de la Medicina. Incluyó su interpretación sobre la circulación menor de la sangre en su obra Cristianismi Restitutio (la restauración del cristianismo). Para elaborar su teoría, Servet parte del análisis de la estructura del corazón tal como la describe Galeno, pero rompe con su idea del paso de la sangre del ventrículo derecho al izquierdo por los hipotéticos poros del tabique interventricular. Afirma que la purificación de la sangre se produce en los pulmones.

Expresa sus conocimientos en un libro de teología porque, como hombre del Renacimiento, entiende que las diferentes ciencias y disciplinas son complementarias y nos permiten entender el universo en su globalidad. Puesto que para la época el alma estaba en la sangre, la mejor forma de comprenderla era estudiar la circulación sanguínea.

El título de doctor en medicina es el único que tuvo Miguel Servet. Su dedicación a la medicina, además de proporcionarle una forma de vida y una prestigiosa situación profesional, fue la causa de que su memoria haya llegado hasta nuestros días.

Miguel Servet estudió medicina en la Universidad de París. Junto con Vesalio, trabajó como ayudante de Hans Gunther realizando disecciones, lo que le permitió adquirir un gran conocimiento de la fisiología.

Gran conocedor de los escritos de Galeno, publicó Syruporum universia ratio (explicación universal de los jarabes), libro médico que alcanzó numerosas ediciones y sirvió como texto escolar y manual terapéutico.

En él discute la teoría galénica del valor de los jarabes en la digestión, atribuyéndoles cualidades para facilitar la digestión, mover el vientre y la orina y vi-



Retrato de Vesalio.  
Calcar.



La Sorbona.  
Universidad de París.



Portada de la primera edición serventina de la Geografía de Tolomeo, 1541.

En 1535, Servet recibe el encargo de revisar la Geografía de Ptolomeo. Se habían publicado ya unas dieciocho traducciones de la misma. Pero todas adolecían de errores, al haber sido realizadas por matemáticos, o helenistas pero no por personas versadas en ambas ciencias. Servet, desde su triple condición de helenista, matemático y humanista, realiza el encargo con una visión global, mejorando todas las ediciones anteriores.

Su amplio conocimiento del latín y el griego le permite hacer una comparación del texto, frase a frase, con el original y otras versiones.

Añade un índice de equivalencia de topónimos para saber el equivalente al latín en cada lengua, reproduce mapas a color e incorpora comentarios en los que expresa con brevedad sus impresiones sobre las características de los países y sus habitantes.

Por este trabajo, Servet será considerado, de manera un tanto exagerada, el padre de la geografía moderna y de la geografía comparada.

Debido al éxito de la edición de 1535, en Lyon, Servet realizará una segunda en 1542, en la que matiza algunos comentarios que hubieran podido herir sensibilidades de la época.



Portada de la primera edición serentina de la Geografía de Tolomeo, 1535.



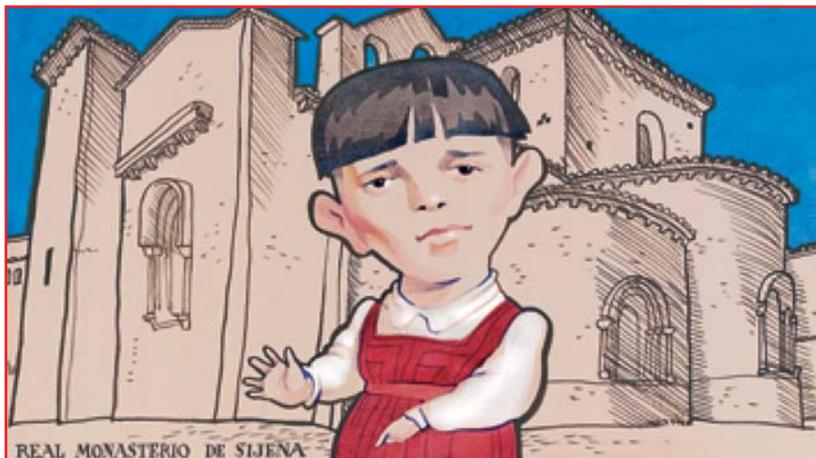
Mapa de Tolomeo según una versión de 1482. Johannes de Armschein.

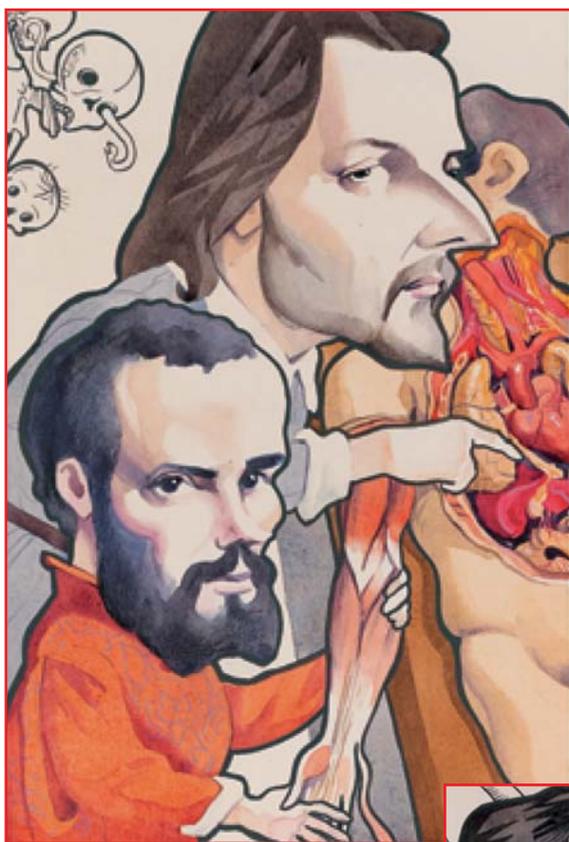
Zaragoza, 1948.

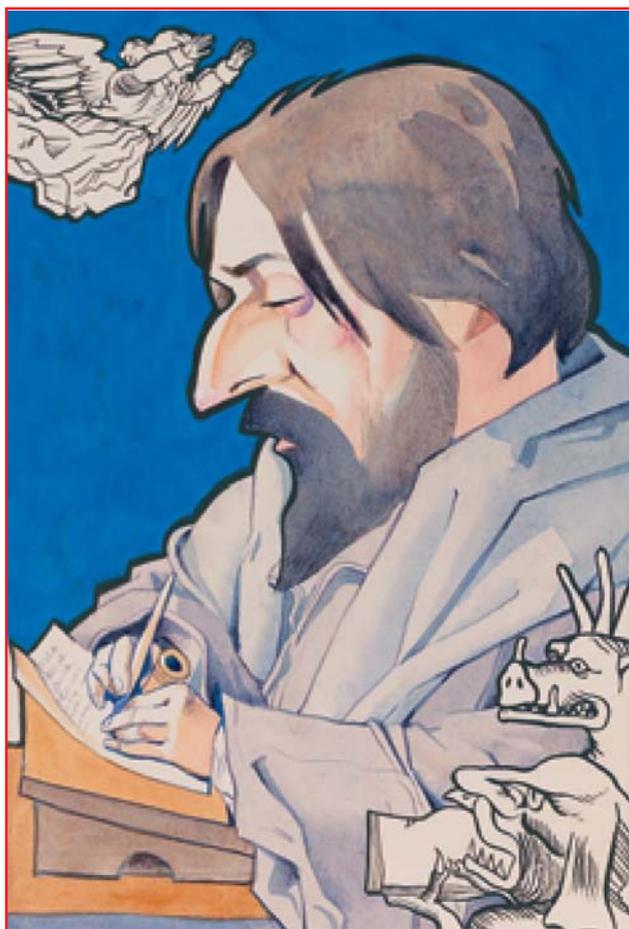
Nací dibujando. A los diez años escribí mi primer cuento de Guillermo Brown. A partir de los doce, redacté e ilustré una biografía apócrifa y clandestina del director del colegio. Dibujaba en el libro de literatura y escribía bocadillos en las reproducciones de la historia del arte. Desde entonces, he seguido en esa confusión, dibujando en mis libros y escribiendo en mis cuadros.

Una vez, utilicé 200 metros cuadrados para ilustrar la Eneida en el Museo Pablo Gargallo y he llegado a escribir aforismos con carboncillo en el paisaje de yeso que circunda Zaragoza.

Algunas veces fui serio y circunspecto pintando; escribiendo, nunca. Mi tesis doctoral era un chiste de 150 páginas que no me atreví a presentar porque me pareció muy largo. Soy más partidario de la brevedad del somarda.











[www.ibercaja.es/obrasocial](http://www.ibercaja.es/obrasocial)

Servet  
2011



iberCaja  
Obra Social



**GOBIERNO  
DE ARAGON**

Departamento de Educación,  
Cultura y Deporte